

El arrastre pide a Madrid que se afane en la reapertura de la cigala en Galicia

Considera que no lograr más cuota será evidencia de un nulo peso político

E. ABUÍN

REDACCIÓN / LA VOZ

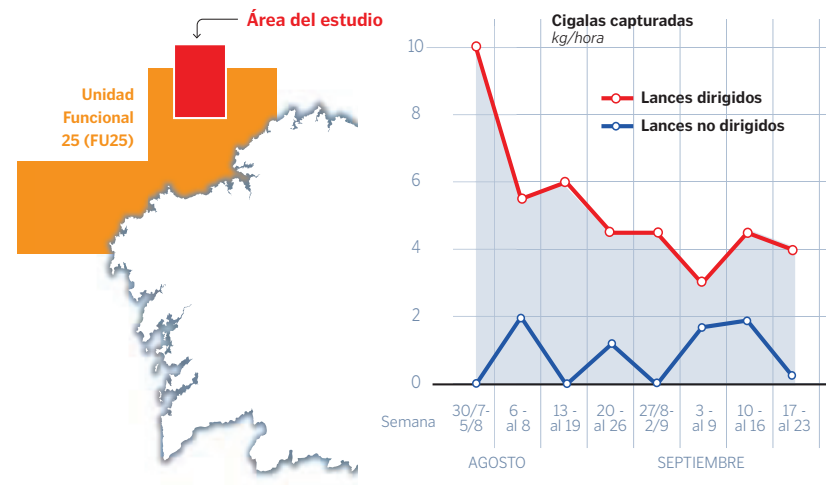
Todo el optimismo que despertó en el arrastre de litoral coruñés el resultado de la campaña Caracas (Campaña de Seguimiento de Índices de Abundancia de Cigala en Galicia con Buques Comerciales) se desinfló apenas unas semanas después al comprobar que, para el 2019, Bruselas propone autorizar la captura de solo dos toneladas. Eso quiere decir que, a pesar del balance de ese estudio elaborado por biólogos del IEO, que enmienda los datos de los científicos del ICES (Consejo Internacional para la Exploración del Mar) que asesoran a la Comisión, mantiene el TAC (total admisible de capturas) cero que se impuso en el 2016 para los siguientes tres años.

Porque esas dos toneladas que recoge la Comisión Europea en su propuesta de cuotas para las poblaciones del Atlántico son, precisamente, las que se necesitan para desarrollar la campaña Caracas, dado que, de otra forma, y dada la veda que pesa sobre la cigala, no se podría siquiera realizar un estudio al que el mismo ICES apostó por dar continuidad.

Y aunque los datos de esta última prospección son algo más bajos que los de la primera, lo cierto es que demuestra que el stock, al menos en la unidad funcional 25 (UF 25), «está en mejores condiciones» de las que llevaron a los asesores científicos de Bruselas a plantear un cierre por tres años de la pesquería, seña-

Capturas de cigala

El objetivo principal del estudio es obtener un índice de abundancia de la población de la cigala en la FU25



Fuente: Elaboración propia

LA VOZ

la Torcuato Teixeira, secretario xeral de la asociación Pescagalicia. Una prohibición que afecta a todo el Cantábrico, aunque los arrastreros gallegos se han centrado en la citada área, situada entre Prior y las Sisargas.

Rendimientos por hora

Según el estudio del IEO, la captura de cigala por unidad de esfuerzo (CPUE) en los lanzamientos dirigidos por parte de los dos buques que realizaron la campaña fue de 6,4 y 4,1 kilos por hora, frente a los 7,1 y 7,4 de la campaña del 2017. Más bajos, sí, pero en todo caso muy por encima de los que calculaba el ICES

y que llevaron a sus científicos a proponer la veda para el Cantábrico. Estos cifraban el rendimiento en 9,3 y 6,6 kilos por día, cuando esos valores los detecta el IEO, pero por hora

Así las cosas, el sector gallego considera que el Gobierno central debe este año emplearse a fondo para convencer a Bruselas de que se puede reabrir la pes-

La evaluación científica vuelve a demostrar, según el sector, los errores del ICES

quería. Que no hay razón para empecinarse en imponer una cuota científica cuando está demostrado que los datos que sustentaron la veda están errados y que es posible «mantener una pesquería con fines comerciales», expone Teixeira. Y como quiera que esa pesquería solo interesa a España —por no decir exclusivamente a Galicia—, entienden el colectivo que debería ser sencillo: «Se España no consiguiera con datos reabrir unha pesquería que só lle afecta a ela xa non é que teña pouco peso en Europa é que non ten ningún», sentencia el secretario xeral de Pescagalicia.

Segunda edición de una campaña en las mismas fechas y zonas, y con idénticos barcos

La segunda campaña Caracas —alentada por el propio ICES con el objetivo de disponer de una serie histórica de índices comerciales para evaluar el estado de la población de cigala— fue prácticamente un calco de la anterior. Por más que desde el sector insistieron en que el período elegido para desarrollar la prospección no era el más adecuado —pues aunque la temporada de cigala es entre mayo y septiembre, tiene su pico en julio— se mantuvieron las fechas: entre el 1 de agosto y el 21 de septiembre. Así ocurrió que la captura por unidad de esfuerzo fue variando desde los 10 kilos por hora de principios de agosto a los 3,2 en la primera semana de septiembre.

También repitieron las mismas embarcaciones. Se prestaron a la campaña el Ana Isabel y el Burelés, los dos de arrastre de litoral, ambos con base en el puerto A Coruña y que llevan sendos observadores científicos embarcados. Y, como en el resultado anterior, los índices de captura fueron más elevados que los estimados por los asesores de Bruselas a pesar de que es en agosto y septiembre cuando «comienza el ciclo de incubación y las hembras ovadas se confinan en sus madrigueras resultando menos accesible al arte de pesca».

En total, los barcos capturaron 22.822 kilos de especies variadas en 105 lanzamientos. Se retuvo el 81 % y se descartó el 19 %. Menos desperdicio que en el 2017, cuando se tiró el 69 % debido a la abundancia de patexos y arañas de mar.

Long Hope quiere poner en evidencia a Noruega en la OIT

Pretenden que la organización internacional, en la que está el país nórdico, se pronuncie sobre su caso

E. ABUÍN

REDACCIÓN / LA VOZ

Long Hope, la asociación de marineros —más de 10.000 gallegos— que reclaman a Noruega su derecho a pensión después de años trabajando en sus mercaderías, quieren que su causa cobre carácter internacional. De ahí la gira que llevó a sus miembros por las principales capitales europeas para denunciar la «injusticia social grave» que Noruega comete con estos trabajadores a los que cerró la puerta de

su sistema de protección social por no tener fijada su residencia en el país. Y concluido el periplo, los afectados quieren ahora dar a conocer su caso en todos aquellos foros internacionales en los que Noruega ocupe un asiento. La Organización Internacional del Trabajo (OIT) es una. Oslo es parte de ese organismo de Naciones Unidas especializado en cuestiones laborales, con convenios internacionales que sus miembros están obligados a cumplir. Y estos 12.000 jubilados sin pensión son «una mancha bien grande» para un Estado con supuesta reputación intachable, explica Alberto Paz, portavoz del colectivo.

Ya cuando Long Hope llevó sus pancartas a Ginebra —donde la OIT tiene su sede— expusieron su situación. Y desde el

organismo sugirieron que diesen a conocer formalmente el asunto. Eso es lo que están haciendo ahora. El jueves pasado se reunieron con el director de la OIT en España, Joaquín Nieto, miembros de las organizaciones sindicales (CIG, CC.OO. y UGT) y un representante del Gobierno. Todos ellos se comprometieron a, en la medida de sus posibilidades, llevar a cabo acciones para que la OIT se pronuncie sobre lo que la misma Comisión Europea definió como injusticia social grave: «Que manifiesten o que lles parece que haxa miles de marifeiros xubilados da súa mercante que non cobran pensión a pesar de que pagaron impostos cando estaban enrolados nos seus mercantes». Y que lo hagan delante de Noruega, para que es-

ta quede en evidencia, dice Paz. Como quiera que en la reunión estuvo presente un representante del Gobierno, los afectados aprovecharon para pedir más implicación de España. Ya no que presente esa demanda interstatal, que casi no tiene sentido ahora que la que presentaron ellos por su cuenta está ya tan avanzada.

Vía diplomática

Pero si la vía jurídica por parte del Gobierno ha quedado ya trasnochada, sí se puede hacer algo por la vía diplomática. Ahí está la propuesta que hace más o menos un mes pusieron encima de la mesa de la directora general de la Secretaría de Estado para la Unión Europea, Aurora Mejía, de realizar un convenio bilateral con Noruega. Eso

es, de hecho, la sugerencia que realizó en su día la Comisión de Peticiones de la Unión Europea cuando Long Hope expuso su caso. Un acuerdo diplomático en ese sentido resolvería el problema de este colectivo en concreto con Noruega al tiempo que podría fin a una vía judicial que, de resolverse en Estrasburgo a favor de los trabajadores, tendría un efecto cascada para otros colectivos a los que Oslo tendría que atender.

Pero esa propuesta sigue sin tener respuesta por el momento. Por eso el jueves, la dirección de Long Hope aguijoneó al representante del Gobierno, al que conminó a que vaya un paso más allá del apoyo y se implique. Una forma es atendiendo cuanto antes la exigencia del convenio bilateral.